

# El libro de Daniel - Número ciento doce

*Revelando el simbolismo profético de Ismael: de arquero a sellador de los 144.000*

Jeff Pippenger  
2024-03-02

Y Dios estaba con el muchacho; creció, habitó en el desierto y se hizo arquero. Génesis 21:20.

Ismael se convirtió en arquero, que es un símbolo de la guerra, y un símbolo del juicio ejecutivo que se ejerce contra Roma.

La voz de los que huyen y escapan de la tierra de Babilonia, para anunciar en Sión la venganza del Señor nuestro Dios, la venganza de su templo. Reunid a los arqueros contra Babilonia; todos los que tensan el arco, acampad en derredor de ella; que no escape ninguno. Retribuidle conforme a su obra; según todo lo que ella ha hecho, hacedle; porque se ha ensoberbecido contra el Señor, contra el Santo de Israel. Jeremías 50:28, 29.

Los arqueros retribuyen a Babilonia según sus obras, y esa retribución comienza en la inminente ley dominical, con la segunda voz del capítulo dieciocho de Apocalipsis, cuando comienza el juicio ejecutivo progresivo de Babilonia.

Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis de sus plagas. Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades. Dadle como ella os dio, y pagadle el doble conforme a sus obras; en la copa que ella llenó, llenadle a ella el doble. Cuanto ella se glorificó y vivió en deleites, tanto tormento y dolor dadle; porque dice en su corazón: Estoy sentada como reina, no soy viuda y no veré llanto. Apocalipsis 18:4-7.

Ismael y su madre Agar habían sido impedidos de heredar el derecho de primogenitura, y fueron expulsados. Así, los celos se convirtieron en la motivación profética del Islam, y la guerra en su ocupación profética. La primera mención incluye la restricción impuesta a Ismael y a su madre por Sara, y su "restricción" se convirtió en una característica profética principal del Islam a lo largo de la Palabra de Dios y de la historia. Los descendientes de Ismael habrían de ser hombres salvajes, cuya mano estaría contra todo hombre, y su atributo salvaje está representado por el asno árabe salvaje, de la familia del caballo. Así, la guerra islámica del primer y del segundo ay se representa como guerreros montados en caballos airados.

El Islam es el mensaje de la lluvia tardía, y es apropiado que los tres ayes representen tres líneas proféticas específicas, pues la metodología de la lluvia tardía es "línea sobre línea". Cuando se reúnen las características proféticas de las dos primeras líneas, establecen la línea del tercer ay. Las tres líneas proféticas ilustran el período del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil. Esas tres líneas representan el período del derramamiento de la lluvia tardía, pues la lluvia tardía comenzó a llover cuando llegó el tercer ay el 11 de septiembre de 2001.

«La lluvia tardía ha de caer sobre el pueblo de Dios. Un ángel poderoso ha de descender del cielo, y toda la tierra ha de ser iluminada con su gloria.» Review and Herald, 21 de abril de 1891.

El período del sellamiento también fue representado por el período que comenzó el 11 de agosto de 1840 y terminó con la llegada del tercer ángel el 22 de octubre de 1844. Ese período de tiempo también fue representado en el capítulo dos de Habacuc. La historia milerita cumplió el capítulo dos de Habacuc, y al hacerlo comenzó cuando el ángel descendió el 11 de agosto de 1840, y terminó cuando llegó el tercer ángel el 22 de octubre de 1844.

El capítulo dos de Habacuc señala que, al final de la visión, la visión "hablaría". En el versículo tres del capítulo diez de Apocalipsis, el ángel clamó (habló) con gran voz, y el 22 de octubre de 1844 el mismo ángel juró (habló) que "el tiempo no sería más". El atalaya de Habacuc en el versículo uno del capítulo dos se ubica el 11 de agosto de 1840, porque es entonces cuando los atalayas alzan la voz.

En la rebelión de 1888, que la hermana White identifica como representando al ángel de Apocalipsis dieciocho que había de iluminar la tierra con Su gloria, los atalayas (Jones y Waggoner) alzaron sus "voces" como trompeta para mostrar al pueblo de Dios sus transgresiones, pues su mensaje era el mensaje a Laodicea. El 11 de septiembre de 2001, que fue tipificado por la historia de 1888, el Señor condujo a Su pueblo de los últimos días de regreso a las sendas antiguas de Jeremías, donde a los atalayas no se les prestó atención. El descenso del ángel marca la llegada profética de los atalayas.

La "voz" que llegó el 11 de agosto de 1840 fue comunicada por medio de los atalayas, y se le dijo a Jeremías que, si tras su desilusión volvía a su fe y confianza en Dios, llegaría a ser la boca de Dios. Cuando la visión que había tardado finalmente llegó el 22 de octubre de 1844, "habló". El período del capítulo dos de Habacuc, que se cumplió en la historia milerita, ilustra el período del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil.

Es esencial reconocer que desde el 11 de agosto de 1840 hasta el 22 de octubre de 1844 se ilustra el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, que es el período en el que se derrama la lluvia tardía. Es esencial que el mensaje de la lluvia tardía se identifique mediante la metodología de "línea sobre línea". El período especial que es el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil se representa repetidamente en las líneas proféticas, y así ocurre en Habacuc 2, que la hermana White identifica directamente como cumplido en la historia millerita. Ella también enseña repetidamente que la historia millerita se repite en la historia de los ciento cuarenta y cuatro mil.

Entrelazadas con profecías que habían considerado aplicables al tiempo del segundo advenimiento, se hallaban enseñanzas especialmente adaptadas a su estado de incertidumbre y expectación, que los animaban a esperar con paciencia en la fe de que lo que ahora era oscuro para su entendimiento sería aclarado a su debido tiempo.

"Entre estas profecías estaba la de Habacuc 2:1-4: 'Estaré en mi puesto de guardia, me colocaré sobre la torre y vigilaré para ver qué me dirá, y qué responderé cuando sea reprendido. Y el Señor me respondió y dijo: Escribe la visión y grábala claramente en tablas, para que corra el

que la lea. Porque la visión es aún para el tiempo señalado, pero al fin hablará y no mentirá; aunque tarde, espérala; porque ciertamente vendrá, no tardará. He aquí, su alma que se enorgullece no es recta en él; mas el justo por su fe vivirá."

Ya en 1842, la instrucción dada en esta profecía de "escribe la visión y hazla clara en tablas, para que corra el que la lea" había sugerido a Charles Fitch que preparara un diagrama profético para ilustrar las visiones de Daniel y el Apocalipsis. La publicación de este diagrama se consideró un cumplimiento del mandato dado por Habacuc. Nadie, sin embargo, advirtió entonces que en la misma profecía se presenta un aparente retraso en el cumplimiento de la visión —un tiempo de tardanza—. Después de la decepción, este pasaje de la Escritura pareció muy significativo: "La visión es aún para un tiempo señalado, pero al fin hablará y no mentirá; aunque tarde, espérala, porque ciertamente vendrá, no tardará... El justo por su fe vivirá."

Una parte de la profecía de Ezequiel también fue fuente de fortaleza y consuelo para los creyentes: "La palabra del Señor vino a mí, diciendo: Hijo de hombre, ¿qué es ese proverbio que tenéis en la tierra de Israel, que dice: Se prolongan los días, y se desvanece toda visión? Diles, por tanto: Así dice el Señor Dios... Los días están cerca, y el cumplimiento de toda visión... Yo hablaré, y la palabra que yo hable se cumplirá; no se prolongará más." "Los de la casa de Israel dicen: La visión que él ve es para muchos días por venir, y profetiza de tiempos lejanos. Por tanto, diles: Así dice el Señor Dios: Ninguna de mis palabras se prolongará ya más, sino que la palabra que he hablado se cumplirá." Ezequiel 12:21-25, 27, 28. El Gran Conflicto, 391-393.

Los milleritas no solo se veían a sí mismos cumpliendo la parábola de las diez vírgenes y el capítulo dos de Habacuc, sino que también fueron guiados a ver que la historia en la que estaban cumpliendo estas profecías era también la identificación de Ezequiel de esa misma historia, donde "el efecto de toda visión" había de cumplirse. ¡La línea de la historia que representa el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil es donde se cumple el efecto de toda visión!

Las líneas que representan el período de la lluvia tardía y el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil son reunidas para establecer que la historia profética invariablemente lleva la firma de Alfa y Omega.

La historia millerita comienza con la voz del ángel del capítulo diez de Apocalipsis y termina con la misma voz. El 11 de septiembre de 2001 comienza con la primera voz del capítulo dieciocho de Apocalipsis y termina con la segunda voz del capítulo dieciocho de Apocalipsis. Habacuc, capítulo dos, comienza con la voz de los atalayas y termina con la voz del atalaya de Jeremías. El primer ay comienza con Mahoma y termina con Mahoma II. El segundo ay comienza con la liberación de los cuatro ángeles del islam y termina con la contención del islam.

La metodología de la lluvia tardía es la metodología de Isaías de "línea sobre línea", y las líneas que se reúnen para identificar y establecer el mensaje de la lluvia tardía contienen invariablemente la firma de Alfa y Omega. El primer ay del capítulo nueve de Apocalipsis comienza con Mahoma y termina con Mahoma II. El período se divide en dos tipos de guerra: el primero son ataques desorganizados contra Roma que comenzaron en serio con Abubakar, y luego un período de ciento cincuenta años en el que se llevó a cabo la primera guerra organizada del Islam.

Los ciento cincuenta años están representados por la profecía de tiempo de "cinco meses". El segundo ay también tiene una profecía de tiempo que es de trescientos noventa y un años y quince días. Por lo tanto, dado que la estructura profética del primer y del segundo ay identifica el final con el principio, contiene una división entre el sellamiento y un período específico de tiempo. El proceso de sellamiento está representado al principio de la historia del primer ay, y está representado al final del segundo ay.

Lo que sigue al sellamiento del versículo cuatro, en el primer ay, son los "cinco meses" (ciento cincuenta años). Los cinco meses se identifican dos veces, una en el versículo cinco y otra en el versículo diez. Lo que precede al proceso de sellamiento del 11 de agosto de 1840 al 22 de octubre de 1844 en el segundo ay es la profecía de la "hora, día, mes y año" (trescientos noventa y un años y quince días), del versículo quince. Juntas, en una sola línea continua, las trompetas quinta y sexta comienzan y terminan con una ilustración del proceso de sellamiento.

Aplicadas "línea sobre línea", dos líneas identifican un comienzo y un final marcados por Mahoma I y Mahoma II. "Línea sobre línea", identifican dos períodos distintos en cada línea, lo cual se debe a que cada línea contiene una profecía de tiempo. En la historia del primer ay, el Islam debía "herir" a Roma, y en el segundo ay debía "matar" a Roma. El primer ay fue una guerra de lanzas, espadas y flechas, y el segundo ay introdujo la pólvora como armamento.

VERSÍCULO 10. Y tenían colas como de escorpiones, y en sus colas había agujijones; y su poder era dañar a los hombres durante cinco meses. 11. Y tenían sobre ellos un rey, que es el ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, pero en griego tiene por nombre Apolión.

Hasta ahora, Keith nos ha proporcionado ilustraciones del toque de las cinco primeras trompetas. Pero ahora debemos despedirnos de él y proceder a la aplicación de la nueva característica de la profecía aquí introducida; a saber: los períodos proféticos.

Su poder era hacer daño a los hombres durante cinco meses.—1. Surge la pregunta: ¿A qué hombres debían hacer daño durante cinco meses?—Sin duda, a los mismos que después habían de matar (véase el versículo 15); "La tercera parte de los hombres", o la tercera parte del Imperio romano,—la división griega del mismo.

2. ¿Cuándo habían de comenzar su obra de atormentar? El versículo 11 responde a la pregunta.

(1) "Tenían un rey sobre ellos." Desde la muerte de Mahoma hasta cerca del final del siglo XIII, los mahometanos estaban divididos en varias facciones bajo varios líderes, sin un gobierno civil general que se extendiera sobre todos ellos. Cerca del final del siglo XIII, Othman fundó un gobierno que desde entonces ha sido conocido como el gobierno otomano, o imperio, que creció hasta extenderse sobre todas las principales tribus mahometanas, consolidándolas en una gran monarquía.

(2) El carácter del rey. 'El cual es el ángel del abismo.' Un ángel significa un mensajero, un ministro, ya sea bueno o malo, y no siempre un ser espiritual. 'El ángel del abismo', o ministro principal de la religión que vino de allí cuando se abrió. Esa religión es el mahometismo, y el sultán es su ministro principal. 'El Sultán, o Gran Señor, como se le llama indistintamente, es

también Califa Supremo, o sumo sacerdote, uniendo en su persona la más alta dignidad espiritual con la suprema autoridad secular.' - El mundo tal como es, p. 361.

"(3) Su nombre. En hebreo, 'Abaddon', el destructor; en griego, 'Apollyon', el que extermina o destruye. Al tener dos nombres diferentes en dos idiomas, es evidente que se pretende representar el carácter, más que el nombre del poder. Si es así, tal como se expresa en ambos idiomas, es un destructor. Tal ha sido siempre el carácter del gobierno otomano."

Pero ¿cuándo lanzó Othman su primer ataque contra el Imperio griego? -Según Gibbon, Decline and Fall, etc., 'Othman entró por primera vez en el territorio de Nicomedia el 27 de julio de 1299.'

Los cálculos de algunos escritores se han basado en la suposición de que el período debía comenzar con la fundación del Imperio otomano; pero esto es evidentemente un error; porque no solo habían de tener un rey sobre ellos, sino que habían de atormentar a los hombres durante cinco meses. Pero el período de tormento no pudo comenzar antes del primer ataque de los atormentadores, que fue, como se indicó arriba, el 27 de julio de 1299.

"El cálculo que sigue, fundado en este punto de partida, fue realizado y publicado en una obra titulada La Segunda Venida de Cristo, etc., por J. Litch, en 1838."

"Y su poder era dañar a los hombres cinco meses." Hasta aquí se extendía su mandato: atormentar mediante constantes incursiones, pero no para destruirlos políticamente. "Cinco meses", a razón de treinta días por mes, nos dan ciento cincuenta días; y estos días, por ser simbólicos, significan ciento cincuenta años. Comenzando el 27 de julio de 1299, los ciento cincuenta años llegan hasta 1449. Durante todo ese período, los turcos estuvieron empeñados en una guerra casi perpetua con el Imperio griego, pero sin llegar a conquistarlo. Se apoderaron de varias de las provincias griegas y las retuvieron, pero la independencia griega se mantuvo en Constantinopla. Pero en 1449, al término de los ciento cincuenta años, se produjo un cambio, cuya historia se encontrará en la trompeta siguiente. Uriah Smith, Daniel y el Apocalipsis, 505-507.

Uriah Smith está citando el cálculo de Josiah Litch de los ciento cincuenta años, que, al concluir, representa un punto de partida para la profecía de trescientos noventa y un años y quince días en la siguiente Trompeta. Comentando la predicción de Litch respecto a estas dos profecías de tiempo conectadas, la hermana White registró:

«En el año 1840, otro notable cumplimiento de la profecía suscitó un interés generalizado. Dos años antes, Josiah Litch, uno de los principales ministros que predicaban el segundo advenimiento, publicó una exposición de Apocalipsis 9, en la que predecía la caída del Imperio Otomano. Según sus cálculos, este poder había de ser derribado... el 11 de agosto de 1840, cuando puede esperarse que el poder otomano en Constantinopla sea quebrantado. Y esto, creo, se hallará que así será.»

«En el mismo tiempo señalado, Turquía, por medio de sus embajadores, aceptó la protección de las potencias aliadas de Europa, y así se colocó bajo el control de las naciones cristianas. El acontecimiento cumplió exactamente la predicción. Cuando llegó a saberse, multitudes fueron

convencidas de la corrección de los principios de interpretación profética adoptados por Miller y sus asociados, y se dio un maravilloso impulso al movimiento adventista. Hombres de saber y de posición se unieron a Miller, tanto en la predicación como en la publicación de sus opiniones, y de 1840 a 1844 la obra se extendió rápidamente». *The Great Controversy*, 334, 335.

El primer y el segundo ay están conectados por dos profecías de tiempo interconectadas. El primer ay comienza con una ilustración del sellamiento, y el segundo ay concluye con la historia desde el 11 de agosto de 1840 hasta el toque de la séptima trompeta el 22 de octubre de 1844, lo cual también es una ilustración del sellamiento. El principio y el fin llevan la firma de Alfa y Omega, porque, como en la historia en la que Cristo confirmó el pacto por una semana, el período se divide en dos partes. El primer período comienza con el primer Mahoma y termina con el segundo Mahoma. El segundo período comienza con “una voz desde los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios”, y termina con la “voz” de Cristo, jurando “por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que en él hay, y la tierra y las cosas que en ella hay, y el mar y las cosas que en él hay, que no habrá más tiempo.”

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

"Cualquier pregunta que Satanás pueda suscitar en la mente para crear duda respecto a la grandiosa historia de las peregrinaciones pasadas del pueblo de Dios complacerá a su satánica majestad y es una ofensa a Dios. Las nuevas de la pronta venida del Señor en poder y gran gloria a nuestro mundo son verdad, y en 1840 muchas voces se alzaron en su proclamación." *Manuscript Releases*, volumen 9, 134.